

Arte y CULTURA

GAO XINGLIAN VIVE EXILIADO HACÉ TRECE AÑOS EN PARÍS

Premio Nobel a la literatura y a la disidencia chinas

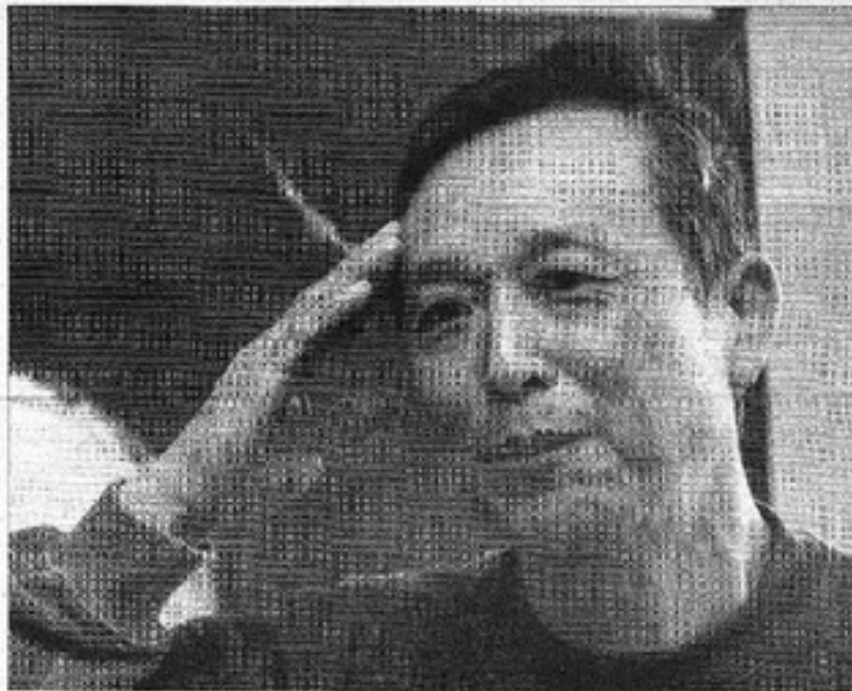
Habita un modesto departamento en los suburbios de París; su actitud es tan humilde y reservada que hasta sus vecinos ignoraban que entre ellos vivía un candidato al Nobel. En 1987 huyó de China, donde sus libros están prohibidos y no mantiene contacto con el resto de su familia que reside allí. Recibirá el premio de 920.000 dólares el 10 de diciembre próximo; él ya anticipó: "El Nobel no me cambiará la vida".

Por EDUARDO KIMEL

Baguettes con la periferia Este de París. En grandes viviendas populares conviven sesenta y cinco mil personas de distintos orígenes. El departamento de Gao Xinglian es modesto; hasta las habitaciones llega el olor del curry indio, del comocoy de la comida china que preparan sus vecinos. El hombre de sesenta años bien llevado recibe con timidez a la masa de periodistas, desmonta una botella de buen vino francés e invita a sus huéspedes con amabilidad oriental. "Desde aquí he escrito todo el tiempo. Así ha sido la causa de mis sufrimientos y desgracias en China. Incluso en el período más duro de China seguí escribiendo sin pensar que algún día lo vería publicado", prometen mientras levanta su copa.

Xinglian trabaja meticulosamente casi 16 horas al día escuchando música de Bach. Sus costumbres son austeras. Compró su casa con el dinero obtenido por la venta de sus cuadros y por su labor de traductor. Hasta ahora sus libros no le han reportado mayores ingresos por lo cual no es asombrado escucharle decir: "entre mí la literatura es un hijo". Y aunque se alegra con la recompensa material, predica su credo libertario: "Yo no escribo para el mercado, para ganar dinero ni para servir a un poder. Yo no hago política, pero eso no me impide que la critique. Si me callé fue para tener la libertad de criticar".

Para los occidentales el nombre Xinglian quiere decir poco. Hasta último momento se especulaba con que la Academia sueca premiaría a escritores largamente postergados como



los latinoamericanos Mario Vargas Llosa y Carlos Fuentes; incluso se pensó que si el premio recayó en un chino, el elegido sería Wei Tiao (nombre recusado). El dictamen afirma que el Nobel reconoció en Gao "una obra de valor universal, de amargo ins-

ta. Es un escepticismo perspicaz que no pretende ser capaz de explicar el mundo. Gao asegura que ha encontrado la libertad en la oscuridad".

La interpretación de estas palabras hace imposible separar el valor literario de la obra de

justicia y la democracia. En los tres últimos ediciones del Nobel han sido distinguidos escritores "progresistas": Dario Fo, José Saramago y Günter Grass. La designación de Xinglian no es una excepción en este rumbo. Porque de esta manera se está formulando desde Suecia una demanda de pluralismo, reformas democráticas y vigencia de los derechos humanos en China.

Imposible también es escapar la biografía de Xinglian del contexto histórico en que se desarrolló. Nació en Gaozhou (China oriental) el 4 de marzo de 1940 en una familia de clase media; su padre era burocrata y su madre actriz. Graduado en francés, la Revolución Cultural lo confirió en un campo de reeducación durante diez años (1966-76) y lo obligó a construir todos sus escritos. Durante la distensión liderada por Deng Xiao Ping pudo reconstruir su tarea literaria tanto como escritor como traductor —fue el introductor de Brecht, Beckett y Prévert—. Fue uno de los líde-

res del movimiento modernista que promovió una renovación estética, especialmente con el teatro del absurdo, y contribuyó al conocimiento de los grandes escritores occidentales entre parisienses. A fines de los setenta empezó a publicar cuentos y ensayos como el que le dedicó "a las tensiones de la novela moderna". En 1982 aparecieron tres obras de teatro que fueron representadas por la Compañía del Pueblo de Pekín: *Señal de alarma*, *El hombre salvaje* y *La parada del autobús*. Esta última, que trataba a la Revolución Cultural, causó la exasperación de las autoridades que no dudaron en calificarla de "texto más pernicioso que se haya publicado desde la creación de la República Popular". Pero Gao no se intimidó. Los tiempos más difíciles. Aunque siguió escribiendo, sus obras cayeron en los severos ojos de la censura bajo la etiqueta acusatoria de "contaminación espiritual". En 1986 fue prohibido su país. La obra orilla. Para eludir el acoso ef-

"La parada del autobús", que ironizaba a la Revolución Cultural, causó la exasperación de las autoridades que no dudaron en calificarla de "texto más pernicioso que se haya publicado desde la creación de la República Popular".

tinto y rico lenguaje, que ha abierto sendas nuevas a la novela y al drama chino". El mensaje, leído por el secretario de la Academia Horacio Eadgah, preguntó: "En los escritos de Gao Xinglian la literatura renace de la lucha del individuo para sobrevivir a la historia de las aus-

Xinglian de las connotaciones políticas concretas que persigue el premio. A todas luces desde que Eadgah es secretario de la entidad, las designaciones se han inclinado hacia autores que a los rostros de la escritura le sumen en compromiso real con la causa de la libertad, la

Premio Nobel a la literatura y a la disidencia chinas [artículo] Eduardo Kimel.

Libros y documentos

AUTORÍA

Kimel, Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Premio Nobel a la literatura y a la disidencia chinas [artículo] Eduardo Kimel. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile